



Ana Cristina tiene apenas 26 años y muchas ganas de trabajar. JEFFREY ZAMORA

LOS CUMICHES DE ZAPOTE



♦ KAREN FERNÁNDEZ M.
karen.fernandez@tateja.co.cr

La juventud de cuatro de los viceministros nombrados por Luis Guillermo Solís ha sido tema de conversación.

Algunas personas se han devuelto a los tiempos del "cole" y solo les ha faltado llamar "mostacilla" a estos muchachos menores de 30 años que llegan con ganas de demostrar lo que saben hacer.

En la lista de los "carajillos" de Solís está Ana Cristina Trejos, de 26 años y designada viceministra de Vivienda y Asentamientos Humanos. Ella, como cualquier otra joven de su edad, disfruta compartir con los amigos, pero prefiere hacerlo en casa de alguno de ellos, cocinando y oyendo música.

A más de uno le romperá el corazón oír esta noticia, pero la cofundadora y exdirectora de la organización "Un techo para mi país" tiene un año de estar casada con Mario Moreno Pochet.

Su pasión por la danza aérea (con telas) es una de las cosas que debió sacrificar al aceptar el reto de estar en el gabinete.

El pasado 30 de abril les dio la última clase a sus alumnas aun-

que continuará entrenándose.

Por más que las alumnas pulseron que se quedara dando clases, optó por no hacerlo para evitar quedarles mal. "Cuando uno tiene la cabeza en otra cosa, las cosas no se hacen bien", dice.

Entre los pasatiempos favoritos se encuentran pasar una tarde de sábado en la casa con el esposo viendo películas y comiendo palomitas. Si hay una platilla extra y tiempo libre, entonces les gusta recorrer el país y disfrutar la naturaleza y siempre, oír música.

Le gustan los Fabulosos Cadillacs, Aterciopelados, Mal País, Cultura Profética; pero también disfruta el reggae clásico y no tiene problema en bailar un reguetón si está vacilando con las amigas. "Creo que mis dudas existenciales de adolescente las enfrenté al lado de la música latinoamericana", reconoce.

Se hizo uruguayaya. Aunque admite que no era nada futbolera, el esposo es tan fiebre que ha logrado enseñarle a disfrutar un buen rato en los estadios viendo mefengas.

Hace seis meses, como para no estar tan perdida en el mundo futbolístico, decidió apoyar al Uruguay de Coronado.

Además, no se niega la oportunidad de ver con los amigos un partido en un bar de la calle de la

Amargura, en Montes de Oca, como siempre lo ha hecho.

"La vida sigue, no se puede cambiar los comportamientos que son normales en cualquier otro joven por las nuevas funciones", aclara con mucha razón.

Bendita entre los hombres.

Ana Cristina es la cuarta de cinco hermanos y la única mujer.

Desde que era muy niña la mamá le inculcó la necesidad de darse a respetar, por eso odia que le digan "machita".

"Seguro le caí mal a más de uno cuando con cinco años les decía que mi nombre no era 'machita' sino Ana Cristina", recordó con una sonrisa.

Ir al salón de belleza no es algo que la desvele. Prefiere arreglarse ella misma, pero Priscilla, la que le ha cortado el pelo y pintado las uñas cuando lo ha necesitado, ya le pegó la regañada y le dijo que ahora no puede desatender tanto esa área.

"Me dice 'ya no puede andar con el pelo así', pero es que para mí la belleza no lo es todo. Muchas veces las mujeres bonitas debemos luchar más para demostrar que tenemos cualidades intelectuales porque se nos juzga por la 'portada' y creen que uno es una machilla tonta", afirmó.

La mamá y una tía también le jalaban el aire porque aún no sabe qué usará el jueves para ir al traspaso de poderes, pero trabaja en eso.

Comprometida. Ana Cristina sabe que el trabajo que viene es duro, pero dice tener el entusiasmo, la pasión y los conocimientos necesarios para aportar su granito de arena.

Ve muy importante trabajar de la mano con el ministro que se nombre y con las personas que están dentro de la institución y que la conocen mejor.

"A los jóvenes no nos importa destapar toda la maraña de corrupción que nos encontramos en cualquiera de las instituciones. Es hora de acabar con el clientelismo que ha reinado en el pasado", enfatizó la viceministra.

Sabe lo que es trabajar con las uñas y aún así obtener resultados y tiene claro que la gente siempre va a dudar si ve en un puesto a gente muy joven.

"Queremos dejar las bases asentadas para que el próximo gobierno pueda continuar con las estrategias país que construyan una nueva Costa Rica. Quiero que el Ministerio de Vivienda llegue a conocer a fondo cuáles son los mecanismos que están utilizando todas y cada una de las entidades autorizadas. Es demasiado el peso que tienen y demasiada plata la que se les está dando para esos proyectos como para que el ministerio simplemente parta que se están haciendo las cosas bien y le dé rienda suelta al asunto", concluyó Ana Cristina.

Cree que parte del éxito de los proyectos de vivienda está en que las personas los sientan como propios desde el momento mismo en el que colocan las primeras piedras, justamente como ocurrirá este 8 de mayo en el Estadio Nacional.



JOVENCITOS CON DESAFÍOS DE GRANDES

Elena Quesada Serrano será la viceministra de Juventud. Está soltera, tiene 28 años y vive en San José con tres gatos. Ama los animales, por eso su pasatiempo principal es irse a la montaña con los 10 **perros** de la mamá.

Le encanta cocinar y bailar, en especial punk, soul, hip hop y salsa. También disfruta ir a ver a los Dj's de Jalamelé.

Desde el nombramiento los amigos dejaron de decirle Elena y ahora le dicen "**señora viceministra**", pero siempre en son de broma.

No es de ir seguido al salón de belleza, prefiere arreglarse ella misma. Lo que sí la desvela es comprar ropa, aunque aún no ha encontrado la prenda perfecta para el 8 de mayo.

Ama el cine independiente, en especial el francés y el inglés.

Hace un llamado a los adultos para que recuerden cuando eran jóvenes y añelaban que los dejaran trabajar para demostrar sus cualidades.

A los jóvenes les dice que se empoderen ya que la única forma de hacerlas cosas es **creyendo** que se pueden lograr.



Elena Quesada Serrano

Ana Gabriel Zúñiga

Es la más joven de los viceministros; tiene **25 años** y está soltera, pero tiene novio desde hace 6 meses.

Es egresada de Derecho de la UCR y está trabajando en la tesis. Vive con la mamá y una hermana menor y confiesa que la señora ya la ha ido soltando y no la espera despierta, pero aún la llama para saber dónde está, con quién anda y preguntarle si llegará tarde.

Le encanta bailar salsa y merengue aunque ya no lo hace con la frecuencia que desearía. También disfruta leer todo tipo de libros y ver tele.

Eduardo, el novio, ha logrado despertarle el gusto por el fútbol y como en los dos últimos partidos que ganó Cartago en casa ella estuvo ahí, vacilando le dicen que la van a llevar al "Fello" Meza a buscar el muñeco. Le gusta salir a comer, en especial sushi o comida japonesa y postres.

Ya está agarrando el ritmo para ir cada 15 días al salón a hacerse las **uñas** y cada mes

arecortarse el cabello porque quiere volver a tenerlo largo. Con el novio ha retomado las salidas al cine y disfruta ese otro pasatiempo que había quedado medio abandonado.

Es la única que tiene listo el vestido que usará en el **traspaso**, pero como es sorpresa no soltó prenda.

Ana Gabriel pide que le den el beneficio de la duda al nuevo gabinete para empezar a trabajar porque está integrado por una generación que tiene mucho para dar y trabajará con pasión, entrega y creatividad.

Quiere mantener un diálogo constante con los sectores sociales, ser parte de un viceministerio de la Presidencia de puertas abiertas y devolverle al pueblo la confianza.



Ana Gabriel Zúñiga

Fernando Mora Rodríguez tiene 27 años y vive con la pareja y el hijo de ambos. Disfruta escuchar **tango** y me jenguear.

Es aficionado al Monstruo y aunque sospecha que ya no va a tener mucho tiempo libre aún mantiene jueguitos en el "celu" y le gusta el de Fifa en el Wii o el Play Station. Además, está con la fiebre futbolera y leyendo el álbum del Mundial junto a su hermano Cristian. "Aún andamos tras la postal de Cristiano y por tanto trabajo no he podido ni abrir postales", comentó.

Es amante de las películas de Marvel y de acción en general, pero confiesa entre risas que para el baile es como un **muñeco de Lego** (es decir, más tieso que pan de tres días). Ayer aprovechó para ir a buscar el traje que usará en el traspaso.

Muy a tono con el viceministerio de Ambiente que asumirá a partir del 8 de mayo le gusta el aire libre, la montaña a despejarse y generar una relación cercana con la **naturaleza**.

Los amigos están muy motivados y con ganas de meterle el hombro en todo lo que necesite para sacar adelante el trabajo.



Fernando Mora R.

Los temas de aguas, mares, costas y humedales tienen un respaldo muy grande de organizaciones no gubernamentales y líderes comunales; eso, más la experiencia de Fernando le ayudarán a trabajar para hacerle ver a la gente que el Minae es un ministerio al que se pueden acercar para trabajar hombro con hombro.

Desde hace 4 años trabaja en el tema de cambio climático, algo que nos debe ocupar y preocupar a todos.